« Nouvelles Nouvelles Nouvelles

La tácita aceptación de lo inhumano

Las teorías salvajes

OLOIXARAC, Pola

Alpha Decay, 2010

Pocas entradas en el panorama literario tan unánimemente valoradas se recuerdan por estos lares. La joven autora argentina acaba de atravesar, como un golpe seco, las atribuladas aguas de la narrativa patria, enfrascadas en el "tour de force" entre "nocilleros" (o fragmentarios, llámenlos ustedes como quieran) y "clásicos" (según terminología de Nuria Azancot en El Cultural del 3 de marzo de 2010). Estas "teorías salvajes" han acumulado un racimo de buenas críticas en diversos medios, así como el respeto y valoración de escritores de diferentes promociones y nacionalidades. No en vano dos de los pesos pesados de la literatura latinoamericana más contemporánea (Mario Bellatín y Ricardo Piglia) han mostrado su asombro ante lo que es la primera novela de su autora. ¿Estamos ante un nuevo artefacto "à la mode" ó, por el contrario, late ya la voz premonitoria de una nueva figura? Obviamente no es misión de esta reseña dar respuesta a la pregunta, sin embargo me parece pertinente formularla porque, de manera soterrada, en numerosos medios, blogs y mentideros literarios parece gravitar como un susurro. Y justo ahí es dónde, a mi juicio, corre riesgos esta novela. Porque más allá de su potencia, creo que no hay mayor abismo para una primera novela que verse envuelta en la siempre inquietante y, a veces, fatigosa discusión de si se trata de "la" nueva novela o, por el contrario, de "una" novela más. Mucha carga para una primera puesta en escena, ¿no? Por eso me gustaría apartar de mí (no sé si será posible) el eco mediático de este libro y tratar de acercarme a sus páginas desde los ojos de un lector más o menos desnudo.

"Las teorías salvajes" se nos ofrece como un juego. Como un enorme tablero donde la ironía, la desmitificación, la lucidez un tanto nihilista se apodera de todo y lo consume todo. Con un modo de narrar a medio camino entre el ensayo, el expresionismo, la comedia negra y la experimentación, Pola Oloixarac disecciona "la memoria de fondo" de la generación nacida en los setenta en Argentina (durante los "años del plomo" no dirá la protagonista de la novela) y que alcanzó la madurez intelectual durante los noventa. Entomología, radiografía, antropología, vivisección… cualquiera de estas palabras podrían servir para caracterizar el horizonte que anida debajo de cada frase o párrafo. Pola Oloixarac se atreve con todo, desviste todo, especialmente con los rescoldos de la "progresía" de los sesenta-setenta, padres y madres de los jóvenes que protagonizan el libro. Porque si algo es "Las teorías salvajes" se trata de un juego de espejos y reflejos de un tránsito social y mental: desde la dictadura y las revoluciones post-68 hasta la desilusión y el "sálvese quién pueda" del periodo alfonsinista y menemista. Una contemplación ácida de lo inhumano instalado en nuestra nueva realidad "telemática" y "googleizada". Ahora bien, Pola no desnuda este universo simbólico utilizando los mimbres de la novela figurativa, muy al contrario, urde una arquitectura narrativa basada en la elipsis, en la disgregación de las fórmulas narrativas más o menos prescritas, en el eclecticismo, en los juegos espacio-temporales, en la escritura como acontecimiento. En una frase (utilizando palabras del crítico Javier Aparicio Maydeu) "del texto sosegado al texto atribulado". En esta primera novela la autora argentina despliega un talento infrecuente para la construcción de un lenguaje propio, cómico unas veces, turbador otras, de tal modo que utiliza y aprovecha materiales diversos (aparentemente poco o escasamente ficcionales) para confabular un edificio narrativo de gran solidez formal. Los personajes, las anécdotas, las teorías, se levantan desde el propio protagonismo del lenguaje dando cuenta de un desconcierto social y mental que nos es absolutamente cercano.

Ahora bien el libro presenta, a mi modo de ver, algunas irregularidades. El uso (y, a veces, abuso) de referencias "eruditas" nos coloca, como lectores, en un umbral de perplejidad y solipsismo fuerte. Como si la autora, buena rastreadora de las

últimas tendencias discursivas, se separara de nosotros emboscada en un follaje de “alta cultura popular” al cual, salvo mímesis, difícilmente podemos acceder. Y este hecho, en ocasiones, lejos de aproximarte al libro, te aleja. Encuentro en algunas partes de la novela (sobre todo en su primera parte) un engolosinamiento del discurso, una excesiva reverberación dentro de su propia oscuridad reflexiva, lo cual debilita un tanto el músculo ficcional. De ahí que el libro se comporte, al menos para mí, en una suerte de “Guadiana” novelesco, con momentos de gran intensidad seguidos de desfallecimientos incontrolables.

Pola Oloixarac con esta novela se muestra valiente y apuesta por desestabilizar algunas de las prerrogativas de la última narrativa en español. Habrá que esperar sus próximos recorridos. Si se enrosca en este discurso mordaz, inteligente, husmeador de los códigos culturales de nuestra sociedad, o si dispara hacia otros conflictos y tensiones que recorren el mundo aprovechando su capacidad expresiva para desenmascar, como si fuera un escalpelo, las laderas poco transitadas de la realidad. Independientemente del camino que siga, su puesta en escena ha sido impecable y debemos felicitarla por ello.

Published in: Narrativa, Novela, Reseñas | on Mayo 8th, 2010 |

You can leave a response, or trackback from your own site.

Leave a Comment

Name (requerido)

Mail (will not be published) (requerido)

Website

Submit Comment

laopinioncoruna.es

Powered by **WordPress** | RSS 2.0 | Comments RSS 2.0 | Based on *QuentiN*